

7. VASOS SAGRADOS Y UTENSILIOS

Vasos sagrados, es el nombre genérico que se da al cáliz y a la patena para la celebración de la Eucaristía. Por extensión también se llaman así a los diversos recipientes que se utilizan en la celebración litúrgica: copones, crismas, custodias, vinajeras, tecas, etc.

Deben estar confeccionados de materiales sólidos, preferentemente irrompibles e incorruptibles, que se consideren nobles según la estima común de cada región. Los vasos sagrados de metal oxidable deben ir dorados en su parte interior, pero los de metal inoxidable no requieren ningún baño de oro.

• Cáliz:

(Del latín *calix*; del griego *kýlix*, copa, vaso)

Es una copa preciosa que se usa para el vino que se consagra en la Misa. Por estar destinado al uso sagrado es generalmente de oro o de plata, pero en casos extremos pueden usarse metales inferiores, como latón, etc., pero nunca bronce. En todo caso el interior debe estar dorado. Durante los siglos IV y V, se permitieron cálices de cristal; hoy no se permiten.

El Cáliz tiene generalmente entre 20 y 30 centímetros de alto, con una base amplia, y muchas veces una protuberancia entre la base y la copa para facilitar su manejo.

Los cálices los consagra el obispo ungiéndolos con el Sagrado Crisma. A causa de su consagración no pueden ser manipulados por cualquier persona.



• Patena del Cáliz:

(Del griego *phátne*, pesebre)

Disco de oro o plata dorada, ligeramente cóncavo, de unos 12 centímetros de diámetro, en la cual se ofrece la Hostia en el ofertorio de la Misa, y se la coloca después de la fracción.



• Copón o Píxide:

(Del griego *pyxís*, caja)

Es un vaso sagrado con cubierta o tapa, también llamado antiguamente ciborio o píxide. Es de forma parecida al cáliz y en él se guardan las formas consagradas para distribuir las a los comulgantes o reservarlas en el sagrario.

La parte interior del copón debe ser dorada y la cubierta debe estar bien ajustada. Aunque no está prescrito, generalmente tiene una pequeña cruz sobrepuesta en la cubierta, para que el sacerdote o los ministros la levanten fácilmente.

Hoy en día se usan para el mismo fin unos recipientes o patenas especiales.



- *Vinajeras:*

Son recipientes de vidrio o metal, incluso algunas veces de madera, en forma de jarrita o botella, con tapa para guardar el vino y el agua que se utilizan en la Misa.



- *Custodia:*

(En latín: guarda, conservación)

El Ostensorio o Custodia es un receptáculo de metal en que se expone o se lleva en procesión el Santísimo Sacramento; la Hostia consagrada se pone en un viril o luneta, encajado en la custodia. El tipo de custodias más usual ha sido siempre en forma de sol, aunque hubo algunas en forma de torre. De acuerdo con las posibilidades de cada Iglesia, la custodia es de oro o de metal dorado o plateado.

Una vez colocada la Hostia consagrada al interior de la custodia, esta no puede ser manipulada por cualquier persona, pues contiene algo muy importantísimo: al mismo Jesús presente en la especie del pan. Cada vez que el sacerdote o el diácono deseen tomar la custodia con la Hostia en su interior, deben colocarse el paño humeral, por medio del cual levantan o transportan la custodia.



- *Crismas:*

(Crisma = del griego chrío, ungir; y de Cristo: el Ungido)

Es una especie de vasito con tapa. Sirve para guardar el crisma, uno de los tres óleos Santos. El crisma es una mezcla de aceite de oliva y bálsamo, que el obispo consagra después de la primera ablución en la Misa que se celebra en las iglesias catedrales el día Miércoles Santo.

El crisma se usa en la bendición de la pila bautismal y en la unción de los que reciben el Bautismo, la Confirmación y las Sagradas Órdenes. Se emplea también en consagrar obispos, iglesias, altares, cálices y patenas.



- *Acetre:*

(Del árabe satl, vasija con asa)

Es similar a una jarra, pero con una gran manilla para su manejo. Puede ser de cristal o de metal y en su interior tiene al agua bendita. Esta agua se bendice en la Vigilia Pascual o en la ocasión según se necesite. El agua bendita se emplea en muchas ocasiones: Bautizos, Domingo de Ramos, funerales, y en casi todas las bendiciones de personas, lugares y cosas.

La Iglesia exorciza el agua en nombre de las tres Personas de la Santísima Trinidad, quitándola así del poder del diablo, e invoca sobre el agua bendita el poder de desterrar y suplantar, por la presencia del Espíritu Santo, la influencia de los demonios o ángeles caídos. Muchas veces se le mezcla sal para significar su preservación del mal.



- *Aspersoria:*

(Para Asperjar = del latín *aspergere, rociar, esparcir*)

En, muchas veces, una especie de manzana hueca de metal, con numerosos y pequeños agujeros, provista de un mango, con la que se distribuye por gotas el agua bendita. Se llama también 'hisopo', porque antiguamente se usaba una rama de hisopo (una planta) para asperjar o rociar con agua bendita.



- *Portaviático:*

(Del latín *portare, llevar; y viaticum, provisiones o dinero para un viaje; de via, camino*)

Es una caja, regularmente de forma circular, que sirve para llevar la comunión o 'viático' a los enfermos.

También se le llama "Teca" (del griego *théke*, caja).



- *Incensario o Turíbulo:*

(Del latín *incensare, quemar, incensar*)

Es una vasija de metal en forma de vaso, en el cual se quema el incienso durante las celebraciones litúrgicas solemnes. También se le llamaba *turíbulo*. Tiene una tapa que lo cubre y pende de unas cadenas, de manera que, al balancearlo, el turiferario pueda difundir el olor del incienso por toda la iglesia.

El uso del incensario se suspendió por algún tiempo en la Iglesia Occidental a causa de su íntima asociación con los cultos paganos, pero siempre fue usado en la Iglesia Oriental. El incienso que se utiliza hoy es polvo o granos de resina, gomas vegetales o sustancias semejantes, que al quemarse dan un humo y olor agradable.

El término incienso se aplica tanto a la sustancia como al humo que produce. Se utiliza para el culto, en las solemnidades litúrgicas como Misas solemnes, bendiciones, etc., se esparce dicho polvo en el incensario sobre carbón vegetal encendido. El incienso se guarda en la naveta, y se pasa al incensario con una cucharita.

Simbólicamente representa el cielo que debe arder en el corazón del cristiano, en tanto que su olor suave significa la fragancia del cristianismo y la ascensión de la oración ante el trono de Dios. El Salmo 140, 2 pide: "como el incienso suba hacia Tí mi oración".



- *Naveta.*

(Del latín *navícula, como nave, embarcación*)

Vaso que sirve para contener el incienso (sustancia). Se usa en la Misas solemnes, en la bendición, y en algunas otras funciones de la Iglesia. La naveta tiene generalmente una cucharita para poner el incienso en el turíbulo o incensario. Se le da el nombre de naveta por la forma parecida al de una nave.



- *Campanilla.*

(Del latín *vasa Campana*, recipiente de *Campania*)

Conjunto de pequeñas campanas, o campana con mango para uso manual, cuya finalidad es “llamar la atención” de la asamblea e indicar la presencia Eucarística; es una expresión de alegría.

Como ahora la Misa se celebra de cara al pueblo no son necesarias para llamar la atención, salvo en las celebraciones multitudinarias o en grandes templos.

El Misal prescribe el uso de esta campanilla en la *Elevación* de la Misa. También es bueno tocar la campanilla en el momento de la Plegaria Eucarística, específicamente en la primera Epiclesis (cuando el sacerdote extiende la manos sobre el cáliz y la hostia), pues es en ese momento donde se debe colocar de rodillas.

En algunos lugares, se toca también en el Gloria y en el Santo. Las campanillas se ocupan también en las exposiciones del Santísimo.



- *Lavabo.*

(Del latín *lavabrum*, bañera)

Se le atribuye este nombre a lo que vulgarmente llamamos la jarra con el lavatorio, ya que es la primera palabra de la oración dicha por el sacerdote en la Misa cuando se lava las manos, después de ofrecer el pan y el vino.

Muchas veces el lavabo consta de una jarra y un platillo pequeño, que se usa para recibir el agua que se vierte sobre los dedos del sacerdote durante el lavabo. Pero también puede ser solo un platillo con agua en su interior, en donde el sacerdote untará sus dedos, sin necesidad de una jarra.



En ambos casos, el lavabo debe ir acompañado del *manutergio* o toalla para secar las manos.

- *Patenas.*

(Del griego *phátne*, pesebre)

Anteriormente describíamos lo que era la patena del cáliz. Ahora te hablaremos de otras patenas, pero que son similares a la anterior (de ahí su nombre).

Las patenas son una especie de platillos o bandejas usualmente doradas y con una asa o mango para una mayor facilidad al tomarlas. Esta se coloca debajo de la barbilla del que comulga para recoger cualquier partícula que pueda caerse y así evitar que el Cuerpo de Cristo quede en el suelo.



También se les llama patenas a unos pocillos metálicos (algunas veces son de madera), los cuales cumplen la función de copones, es decir, contienen a la hostia para luego ser administrada en la comunión.

- *Hostia.*

(En latín: víctima del sacrificio, ofrenda)

El término designa la hostia consagrada que es el Cuerpo de Cristo, la víctima del Santo Sacrificio de la Misa. Solamente las formas consagradas, grandes o pequeñas, deben llamarse hostias, porque solamente éstas son el Cuerpo de Cristo. Algunas veces, impropriamente, las formas son llamadas hostias aún antes de la consagración de la Misa.



- *Cirios.*

(Del latín cereus; vela de cera; candela)

Cuando se desarrolla una acción litúrgica se encienden velas sobre o en torno del altar. Antiguamente tenían una función práctica: iluminar; hoy sólo sirven para simbolizar a Cristo-Luz del mundo (particularmente cumple esta función el cirio pascual) y significar la fe y la oración de los fieles en presencia del Señor.

Existe otro simbolismo en las velas de cera de abejas: convencidos de la virginidad de las abejas, los primeros cristianos consideraban la cera como representando la carne del Cuerpo de Jesús, que nació de la Virgen Madre. El pabilo de la vela se consideraba como el símbolo del alma de Cristo, y la llama como la divinidad que domina sobre ambos, el cuerpo y alma.



- *Ciriales o Hachones.*

(Del latín cereus; vela de cera; candela)

Candeleros grandes (largos) llevados por los acólitos en las Misas solemnes, en las procesiones, cuando se lee el evangelio, y al final de la Misa.

Para dar mayor realce a Misas solemnes, opcionalmente, algunos hachones pueden ser utilizados por los acólitos durante la consagración (desde el Santo) y hasta la doxología final (antes del Padre Nuestro).



- *Crucifijo.*

Cruz que lleva, en relieve, la imagen de Jesús crucificado. Es uno de los principales objetos de devoción de los católicos, porque es la imagen más apropiada para excitar la piedad, manteniendo siempre vivo el recuerdo de la redención.

Antiguamente el crucifijo era necesario para celebrar el Santo Sacrificio de la Misa y debía colocarse en todo altar al celebrarse este misterio, excepto cuando estaba expuesto el Santísimo. Debía ser de tamaño conveniente de tal manera que sobrepasara la altura de los candelabros.

Actualmente ya no es necesario un crucifijo para celebrar la Misa, pero opcionalmente algunos sacerdotes aún lo utilizan.



- *Cruz Procesional.*

Tal como lo dice su nombre, es una cruz que se utiliza en procesiones, y en las celebraciones litúrgicas importantes. Esta cruz puede ser de madera o metálica, y habitualmente corresponde a un crucifijo con una base inferior larga, para que al ser llevada por los acólitos pueda ser divisada por todo el pueblo reunido.

Esta cruz procesional, debiera ser acompañada, ojalá por dos ciriales, uno a cada lado, para así resaltar y dar fiel testimonio de que es la prueba más impresionante del amor de Cristo hacia los hombres.

Algunas veces se puede usar como cruz procesional una simple cruz de madera, como por ejemplo, la cruz de la nueva evangelización.



Muestra Fotográfica: Catedral de Melipilla - Chile.